

«LA ACTITUD DEL GOBIERNO SE AJUSTA A LO QUE FUE, ES Y QUEREMOS QUE SEA EL SISTEMA POLITICO DEL 18 DE JULIO»

«Si la apertura consiste en renunciar a la dignidad de nuestro pasado, cambiamos su nombre por los de desenganche, abandono y traición»

DISCURSO DEL MINISTRO SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO, DON JOSE UTRERA MOLINA, EN LA CONMEMORACION DE LA GESTA FALANGISTA DE ALCUBIERRE

Alcubierre 28. (De nuestro redactor político, enviado especial.) En la madrugada del 9 de abril de 1937 sesenta falangistas defensores del cerro de San Simón, situado en la sierra de Alcubierre, en el límite de las provincias de Zaragoza y de Huesca, fueron muertos a bayonetazos y con picos por los rojos atacantes en uno de los muchos y silenciosos golpes de mano que se producían en aquel sector del frente aragonés. Un voluntario de dieciséis años, con un machete clavado en el pecho, pudo vivir el tiempo suficiente para llegar arrastrándose hasta otras trincheras nacionales y dar el alerta. Al día siguiente, en medio de una lluvia mansa, fue reconquistada la posición por fuerzas de la Legión y de la Falange. El cerro lleva el apellido del capitán legionario que con sus soldados lo tomó por vez primera a mediados de octubre de 1937.

Cada mes de abril se conmemora allí, en torno a un sobrio monumento, aquella heroica gesta de la Cruzada nacional. Gesta de unos jóvenes que defendieron hasta la muerte más cruel la posición que guarnecían. Esta vez presidió los actos el ministro secretario general del Movimiento, don José Utrera Molina, acompañado de muy significadas personalidades, entre ellas los tenientes generales Campano, Iniesta, García Rebull, Coloma (don Julio) y Salvador Díaz-Benjumea; el presidente del Consejo de Estado, don Antonio María de Oriol; el vicepresidente de las Cortes, conde de Mayalde; el presidente de los alféreces provisionales, marqués de la Florida; los gobernadores civiles de Zaragoza, Huesca, Teruel, Navarra, Tarragona, Logroño, Soria y Guadalajara. También se hallaba presente don Blas Piñar. Y había cadetes de la Academia General, laureados, palmas de plata, Vieja Guardia, Organización Juvenil, Guardia de Franco, Sección Femenina, ex combatientes condecorados con medallas de guerra individuales, hombres y mujeres de Fuerza Nueva, miembros de la Hermandad de Caballeros Legionarios... Muchos uniformes militares. Muchas camisetas azules y boinas rojas. Pancartas, guiones, banderas. Alrededor de 20.000 personas en torno al cerro.

Una mañana más bien calurosa y de intenso sol. La Cruz Roja asistió a algunos accidentados.

MISA DE CAMPAÑA Y CORONA DE LAUREL

Poco después de las once y media se rezó una misa de campaña conmemorada, con el vicario coronel castrense de la V Región Militar, don Vicente Roy, como principal oficiante. Una avioneta efectuó varias pasadas, a baja altura, arrojando claves sobre el cerro.

Tras del «responso por los sesenta héroes falangistas y por cuantos murieron en la guerra de liberación al servicio de Dios y de España, depósito Utrera Molina ante el monumento una corona de laurel con las cinco rosas simbólicas, en tanto sonaba el toque de oración. Luego pronunció el ministro la invocación de los Caídos.

PALABRAS DE UTRERA MOLINA

El gobernador civil y jefe provincial de Zaragoza, señor Trillo-Figueroa, evocó el hecho histórico que se recordaba y manifestó: «Venimos a honrar la memoria

de nuestros muertos, que es una forma cristiana de entender la vida.»

El ministro secretario general del Movimiento y vicepresidente del Consejo Nacional, señor Utrera Molina, habló a continuación. De su importante discurso, interrumpido frecuentemente con grandes y prolongadas ovaciones y vítores a Espada y a Franco, recojo estos párrafos:

«Nuestra fidelidad nos exige mirar desde el presente al futuro. No importa que el camino que hemos de recorrer esté lleno de incomodidades, de riesgos, de incomprendimientos, de hostilidades y de fatigas. Lo que importa es no renunciar a nada de lo que nos es esencial; lo que importa es no separarnos de esos lazos cordiales que nos unen a las raíces de España, a las raíces de sus viejas amarguras y también a los frescos brotes de sus nuevas ilusiones.

Nos hemos propuesto defender nuestro desarrollo político incluso frente a los que de dentro o desde fuera nos incitan a la confusión atomizadora o nos aconsejan convertirnos en un reducto romántico o inoperante, sobre el que pudiera certificarse sin apelación la muerte definitiva de un Movimiento que, bajo la recta clarividencia, la energía y la mesura de Francisco Franco, ha contribuido a proporcionar a España treinta y cinco años de paz valiente, activa y creadora.

No valen equívocos. La actitud del Go-

IBERIAN/UNITED STATES NORTH ATLANTIC WESTBOUND FREIGHT CONFERENCE

Conferencia de fletes de España y Portugal a la costa del Atlántico Norte de los Estados Unidos

Las Compañías miembros de la conferencia del epigrafe anuncian que, como consecuencia del aumento de costos sufridos por las mismas, se han visto obligadas a incrementar los gastos interiores por manejo de contenedores, estableciéndolos, en lo que respecta a España, como sigue:

Hasta 125 kilómetros, pesetas 40 por kilómetro, con un mínimo de Ptas. 3.500 por transporte.

Más de 125 kilómetros, pesetas 35 por kilómetro, con un mínimo de pesetas 5.000 por transporte.

Esta modificación entrará en vigor el próximo día 15 de mayo.

ADELA ARNAIZ BOUTIQUE

Modelos ANTONIO NIETO
Clara del Rey, 56. Teléfono 415 89 82

ACLARACIONES DEL DIRECTOR GENERAL DE OBRAS HIDRAULICAS AL ALCALDE DE TORTOSA

Este había firmado una protesta en torno al proyecto del trasvase del Ebro

Tarragona 29. El director general de Obras Hidráulicas ha remitido una carta al alcalde de Tortosa, firmante de un escrito de protesta por las declaraciones del director general en torno al proyecto del trasvase del Ebro realizadas en Zaragoza. Dicha protesta, respaldada por 32 Municipios de la ribera del Ebro, fue presentada al presidente del Gobierno. La carta del director general precisa que de sus declaraciones no se deduce, en modo alguno, que la citada Dirección General tenga intención de desatender las alegaciones formuladas durante la información pública de dicho anteproyecto.

Por otra parte, el procurador en Cortes por la provincia, don Fernando Bau, ha remitido un telegrama al ministro de Obras Públicas precisando las numerosas reacciones negativas ante las declaraciones del citado director general.—Pyresa.

bierno se ajusta, con honrada sinceridad, a lo que fue, es y queremos que sea el sistema político del 18 de julio, el régimen del Movimiento Nacional.

La participación de los españoles, a través de sus cauces naturales y de aquellos que puedan ser reforzados en las válidas opciones políticas existentes dentro de nuestro cuadro institucional, constituye una de las tareas en las que está responsabilizado el Gobierno, que pretende, como ha dicho recientemente su presidente, una acción socialmente penetrante y enérgica, un servicio a la unidad nacional, que ha de quedar fortalecida sin la presencia de partidos políticos, que significan la disgregación y el enfrentamiento.

Queremos, como quiso José Antonio en su dramática y última petición, que no se vierta jamás sangre española en discordias civiles. Queremos restañar heridas, integrar razones, olvidar agravios para que no vuelva a producirse jamás el diálogo mortal de las trincheras.

Hay quien confunde los términos de nuestro desarrollo político con el cierre de un paréntesis, con el olvido de una etapa histórica que, construida con verdad, con dignidad y sacrificio, no puede ser denigrada o alterada en su esencialidad fundamental. La apertura está en la base de nuestro sistema, en nuestra actitud de respeto a la libertad y a la dignidad del hombre. Por eso quienes al hilo de una maliciosa interpretación de la apertura pretenden alterar el fundamento del Régimen, poniendo el eco de sus voces donde no quieren que lo detalen sus palabras, son, en definitiva, los regresivos y los inmovilistas.

Si la apertura consiste en no venir a Alcubierre, en renunciar a la dignidad de nuestro pasado, el de ayer y el más inmediato de estos años de unidad y de esfuerzo común, habría que pensar en cambiar su nombre por el otro que más claramente en nuestro idioma llamamos desenganche, abandono y traición.»

Clamerosos aplausos acogieron las últimas palabras del ministro, que proclamó la «irrevocable lealtad» al Jefe del Estado y al Príncipe de España. Millares de asistentes, brazo en alto, iniciaron el «Cara al sol». Utrera Molina dio los gritos de ritual. Horas después, al final de un almuerzo en un restaurante de las afueras de Zaragoza, pronunció otro discurso más breve, pero no menos importante, en el que rindió tributo de admiración y respeto a las Fuerzas Armadas españolas.—José BARO QUESADA.